

# **Deslegitimación del rol del profesorado chileno en el Chile neoliberal.**

Mónica Llaña Menaa y Fabiola Maldonado.

Cita:

Mónica Llaña Menaa y Fabiola Maldonado (2019). *Deslegitimación del rol del profesorado chileno en el Chile neoliberal. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/2395>



## Deslegitimación del rol del profesorado chileno en el Chile neoliberal

Mónica Llaña Mena  
Fabiola Maldonado

### Resumen

La hegemonía del paradigma neoliberal vigente por más de cuarenta años en el sistema educativo chileno, y sustentado en la lógica de la educación como bien de mercado, ha incidido de manera significativa en la deslegitimación de un rol profesional que ha sido conformado, en los últimos 40 años en el marco de una racionalidad básicamente instrumental.

En consecuencia, los profesores en nuestro país han pasado a asumir un rol técnico, constituyéndose en meros ejecutores de políticas educacionales orientadas a cumplir con objetivos de eficacia, eficiencia y productividad, que como elementos constitutivos de un modelo que estructura el campo de la educación desde una lógica de mercado, distorsionan su sentido formativo ocasionando la pérdida de la autonomía profesional, desvalorizando su carácter estratégico en sociedades sujetas a fuertes ritmos de cambio (Aria, F. 2014, Bauman, Z. 1998, Berger y Luckman, 2001).

La investigación que se presenta, entrega información respecto al proceso deslegitimador desde la perspectiva de profesores y profesoras en ejercicio. Para llevarla a cabo, se configuraron dos muestras estructurales, a partir de dos grupos polares, uno constituido por quienes se formaron en el período de la dictadura en Chile (1973- 1990) y el otro por quienes lo hicieron luego de la reinstalación democrática, conocida como transición (1990-2014).

El análisis de los discursos de ambas cohortes producidos por 40 sujetos de ambos sexos y diferentes adscripciones disciplinarias a través de entrevistas semi estructuradas y analizadas desde el método de teorización anclada, permite inferir que las altas exigencias, los cambios impuestos por una educación como bien de consumo y no como derecho social, han generado la deslegitimación del rol en una dialéctica de consecuencias impredecibles en espacios sociales que buscan perfeccionar el tejido democrático.

**Palabras claves:** Rol profesional, deslegitimación, paradigma neoliberal, dictadura, democracia.



## Introducción

El destino de la educación es un problema de urgencia y prioridad en nuestro país. Sin embargo, la tarea formativa de la escuela ha sido permanentemente desprestigiada y el rol docente, profundamente deslegitimado. Las presiones hacia el profesorado han sido múltiples y complejas en magnitud y alcances. Se desconoce no solo la multiplicidad de elementos ocultos en las estructuras escolares, sino que también sus efectos e incidencia en la acción pedagógica, en la calidad de los procesos educativos y fundamentalmente en la deslegitimación del rol ejercido.

Este estudio buscó identificar y conocer las construcciones simbólicas que actores estratégicos, profesores y profesoras, habían construido a través de un largo proceso de ejercicio profesional en relación con la legitimación y desempeño de su rol, en un contexto y período de profundos cambios políticos, económicos, sociales y culturales.

El lograr identificar desde esas construcciones, los nudos críticos que incidían en el desempeño de su rol, constituía, en nuestra opinión, una estrategia investigativa válida para acceder a la comprensión del proceso de legitimación.

## El Problema

Un punto importante para situar los nudos críticos que subyacen al desempeño del rol profesional y que se expresan en altos niveles de segregación e inequidad existentes en nuestro sistema educativo, es el ser parte de una sociedad informacional, globalizada que entre otras consecuencias, impone modelos culturales que han debilitado tradiciones y ethos culturales generando una escisión entre economías y culturas. La aceleración y profundidad de los cambios económicos, sociales, culturales, políticos, han producido una verdadera mutación cultural (Bajoit,2003) Un mundo de flujos, redes globales interconectadas que se insertan en la vida cotidiana de los ciudadanos contemporáneos incidiendo en sus identidades como sujetos, en sus procesos de individualización y subjetivación.

En esos marcos, la escuela ha quedado desfasada sin soportes tratando de contener las fuerzas sociales que la embisten desde diferentes direcciones (Giddens, 1999). Es inevitable inferir el peso que estas transformaciones tienen en las construcciones simbólicas de los docentes, respecto a su rol, generadas en esos espacios mutantes. Espacios regidos además, como hemos venido señalando, por la implementación de un modelo neoliberal asentado en la concepción mercantil de la educación. Consolidada



por décadas a través de dispositivos controladores e instrumentales como prioridad de la eficacia, eficiencia y competitividad en la acción pedagógica.

Desde esos contextos, la deslegitimación del rol profesional, se alojaría en una racionalidad instrumental, manifestada en el predominio de lógicas estandarizadoras en la educación formal, por la incorporación de sistemas de medición de lo óptimo en detrimento de las diferencias, lo que permite inferir la mutilación de una acción formativa en aras de una instrumentalización de la formación humana.

Hipotetizando que la gestación del proceso deslegitimador se habría profundizado en las últimas décadas, se consideró importante seleccionar a profesores de ambos sexos de larga trayectoria en el sistema, formados y habiendo ejercido su rol en períodos críticos de la historia del país, con el propósito de indagar desde sus perspectivas, las tensiones y nudos críticos que permitirían comprender la actual situación profesional de actores estratégicos en la sociedad chilena en el tránsito de una dictadura a una democracia en recuperación.

En consecuencia, la pregunta de centró en conocer las construcciones simbólicas subyacentes al ejercicio profesional en dos cohortes. La primera formados y ejerciendo su rol en dictadura, años 1973-1990 y la segunda desde 1990-2014.

El objetivo principal se propuso conocer las construcciones simbólicas elaboradas desde el desempeño del rol profesional por las dos cohortes de profesores y profesoras participantes del estudio.

### **Metodología**

Correspondió a un estudio cualitativo desde un paradigma comprensivo interpretativo, que intentó desde la perspectiva de profesores y profesoras de educación secundaria, conocer a través de la reconstitución de sus trayectorias laborales, las construcciones simbólicas elaboradas a partir de sus experiencias pedagógicas en un contexto de disímiles circunstancias institucionales, siendo todos ellos testigos de reformas estructurales del sistema.

Los antecedentes presentados son parte de una muestra de 40 profesores y profesoras, de diferentes disciplinas, que ejercen funciones en liceos y escuelas de la Región Metropolitana, 5°, 6° y 8° regiones del país.

Los criterios de selección de la muestra de carácter estructural, fueron aplicados con el propósito de agotar el espacio simbólico respecto a la información requerida, por lo que



la selección incluyó profesionales en formación y ejercicio en el período 1973-2014. Se conformaron dos grupos que se dividieron en dos cohortes, grupo 1 1973-1990 y grupo 2, 1990 a 2014. Como técnica se decidió aplicar entrevistas semiestructuradas a los sujetos de ambas cohortes.

Las entrevistas se focalizaron en capturar desde una mirada individual y biográfica, los códigos cristalizados en la construcción simbólica de su rol, desde su formación y experiencia.

El propósito, era conocer códigos sedimentados en los roles desempeñados que permitieran explicar el sentido otorgado a su acción como sujetos e identificar las tensiones acumuladas posibles de inferir a través del análisis de sus discursos y su incidencia en la deslegitimación del rol.

A partir de la transliteración del corpus, se realizó un análisis de contenido, se identificaron temas emergentes y se construyeron unidades temáticas que fueron sometidas a una descripción analítica e interpretativa por cohorte.

## **Resultados**

En el enfoque de análisis que se presenta se ha intentado penetrar en la realidad de un espacio social, la escuela hoy, desde la perspectiva de los roles desempeñados por profesores y profesoras que han ejercido funciones en períodos complejos de la historia institucional y que han incidido significativamente en el sistema educativo y en la legitimidad de sus roles. Se ha tratado de reconstruir a través del análisis de contenido de sus discursos, el impacto en sus identidades en los procesos de deslegitimación profesional y las proyecciones de esa deslegitimación para el sistema educativo hoy.

### **Cohorte 1973-1990**

La formación profesional de todos estos entrevistados se produjo en dictadura, y el ejercicio del rol docente en dictadura y en democracia, algunos de los cuales, continuaban desempeñándose como profesores al momento de ser entrevistados.

Los sujetos del estudio, a las puertas del retiro son testigos de un período de casi dos décadas, en que emprendieron su quehacer en un campo problemático, el espacio social en que se situaban las instituciones educativas en dictadura por lo que su espacio de decisiones profesionales fue drásticamente delimitado y sus acciones permanentemente controladas.



Los discursos muestran la profundidad del impacto del Golpe de Estado que marcó esas vidas profesionales. Iniciadas entre el miedo, la desconfianza, la inseguridad y la incertidumbre. Este testimonio condensa y representa ese impacto “ *había mucho temor, estudiábamos con el día a día, el temor de quienes íbamos a estar mañana, quienes irán a estar y con el temor de a quien de nosotros nos va a tocar*” (Profesora de Lenguaje, 30 años de servicio).

Como estudiantes fueron testigos presenciales de la organización de un nuevo poder político a través de la represión y en muchas ocasiones, la muerte y desaparición de opositores. A través de la fuerza de las armas, la autoridad controló a mediante el disciplinamiento asentado firmemente en el miedo como dispositivo de control del nuevo orden. Un ejercicio de la autoridad que consideró al otro como subordinado pasivo ( Araujo,2016), lo que permite predecir sus consecuencias para la conformación de un núcleo identitario que los legitimara (Bajoit,2003).

Un nuevo orden que se sostuvo en el miedo que se gestó en la cotidianidad de la formación profesional, miedo en lo individual, pero también a los otros, que se habían convertido en eventuales sospechosos, miedo a la exclusión y a la dificultad sentida para construir un futuro sin vínculos de confianza.

Un nuevo orden que como señala una profesora de Educación Tecnológica, estaba bajo el total control de las fuerzas militares “ *La U estaba llena de militares, impactante, fue muy fuerte, nos hicieron pasar de carrera a las salas, habíamos muchos y empezaron a llamar a gente que andaban buscando y se llevaron a varios, fue muy impactante, muchos no volvieron nunca más, fue muy impactante*”

La pregunta que surge, sobre evidencias, era que habían listas de opositores, y pares supuestamente informantes, entonces se explica el temor al otro, a los otros, y en consecuencia, el deterioro de los vínculos sociales y la generación de un ambiente institucional tóxico.

Vínculos deteriorados que se manifiestan en la siguiente expresión “*En 1975 cuando entre a la Universidad de Chile, sede Antofagasta, formábamos grupos con los compañeros para estudiar y nos disolvían, había, miedo, temor represión*” ( profesora de Biología, 30 años de servicio).

En la formación profesional de esa época el miedo se cruza con la mutilación de disciplinas consideradas de acuerdo a los discursos de la época, subversivas. Fundamentos sociológicos, antropológicos filosóficos, disciplinas claves en la



profesionalización de un rol que requiere el amparo de las llamadas ciencias de la educación, fueron eliminados de los planes de estudio o reducidas a una mínima expresión.

Académicos de reconocido prestigio fueron exonerados y en su reemplazo contratados profesores de reconocida y probada adhesión al nuevo régimen. De acuerdo a los *testimonios* " *Los profesores eran mal mirados, me formé con profesores mediocres, se les vinculaba al gobierno militar y también como enfocaban los ramos pedagógicos ( profesor de Historia formado en la U de Chile, sede Arica ) " a mí me hacía clases un Premio Nacional , imagínate y lo sacaron"( profesora de Lenguaje )". " El 73,el Golpe, mi carrera se desmanteló, a nivel de estudiantes y profesores,llegaron profesores designados por el régimen militar"( profesora de Francés)*

A 40 años de distancia se observa en esos actores, la construcción sedimentada de una formación precaria, materializada en planes de estudio cargados ideológicamente por el mandato del nuevo régimen, que coartó una formación profesional ,que priorizó un rol de ejecutor de políticas en las que no habrían influido ni podido participar. Y además, insertos en un contexto en el que no podían despertar sospechas políticas, aun al precio de la desprofesionalización "*me preocupé de no emitir opiniones políticas, ni siquiera pedagógicas ,cuando se nos imponían, yo pensaba en los errores, pero no decía nada, aceptaba sin oponerme*", señala un profesor de Matemáticas.

A manera de síntesis se puede inferir que el Golpe Militar generó una profunda escisión en esas subjetividades y en la construcción simbólica de esas identidades impactadas por el miedo, que jugó un papel relevante en su formación y en su posterior ejercicio profesional. Significó la autoconciencia de una debilidad formativa, de una frágil formación subjetivamente internalizada, tensionando y deslegitimando ese rol significativamente.

Toda la información recabada muestra las tensiones acumuladas en una realidad, dictadura 1973 y retorno a la democracia 1990. Básicamente la construcción simbólica de un trabajo devaluado pleno de barreras para la realización personal, es decir haber vivido un proceso que obstaculizó esos procesos de individualización y construcción de identidades estables (Martuccelli,2014,Larraín 2011) , fueron serios obstáculos para la legitimación. Significaba no reconocerse como actores relevantes, sino agentes sometidos al ejercicio de una autoridad coercitiva.



Son multifactoriales las variables que explican la deslegitimación del rol profesional. extraídas desde sus discursos y que configurarían un nudo crítico que les ha impedido una acabada legitimación de dicho rol. Tanto la desvalorización social como la pérdida de autonomía, los dispositivos coercitivos en su actividad cotidiana, son algunas de las variables que conformarían esos nudos.

Esa multifactorialidad, explicaría además el sentido otorgado a una actividad desarrollada entre tensiones y que marcó esos ciclos laborales desde sus primeras etapas.

A pesar que la información recabada en las entrevistas no ahonda en la dialéctica sometimiento/ resistencias, es relevante para el análisis integral del proceso en esta cohorte, profundizar en futuras investigaciones en los múltiples gestos de rebeldía e intentos de incidir en la transformación social que se produjeron tanto en los espacios de ejercicio del rol (por ejemplo hacer pensar a los estudiantes durante dictadura dándoles determinadas lecturas de manera semi clandestina), como en los espacios estudiantiles que conformaran el movimiento estudiantil de oposición en que los estudiantes de pedagogía tuvieron un rol de gran relevancia.

#### **Cohorte 1990-2014.**

Los entrevistados de esta cohorte manifiestan su inseguridad por la formación recibida, posible de explicar no solo por la vigencia de planes y programas, resabios de la dictadura, sino que por las reformas al sistema educativo que priorizaron el lucro, al crearse innumerables Institutos Profesionales y universidades privadas que impartieron carreras de Pedagogía sin mayores requisitos de exigencia académicas.

Lo privado mantuvo su centralidad en ese período y se implementaron fuertes políticas de rendición de cuentas y se profundizó la segregación en el sistema escolar. La educación no se focalizó en los procesos pedagógicos sino que en los resultados (Ball,2013).

Algunos testimonios revelan parte de esa realidad *“muchos colegas habían estudiado en Institutos Profesionales en la noche, porque trabajaban en el día, si nos comparábamos sabían menos y no se manejaban bien en los cursos”* ( Profesor de Historia).

Sus subjetividades revelan la inseguridad de los conocimientos que manejan en tensión con la responsabilidad que asumen en el ejercicio de su rol, se sienten profesionales producidos por la experiencia en las aulas sin un respaldo disciplinario. *“la verdad es*



*que me siento super mal aunque disimulo ,hay temas que no domino, pero me conformo porque la práctica me ha servido mucho” (profesora de lenguaje).*

El retorno a la democracia mantuvo como eje rector en el sistema educativo, el paradigma neoliberal, lo que significó priorizar la concepción de la educación como bien de mercado, como producto de consumo desde una racionalidad instrumental sostenida en criterios de eficacia, eficiencia y competitividad.

En el marco de la ideología de la rentabilidad escolar se socavó toda posible legitimidad del rol. Su concreción se tradujo en el control a la acción profesional, funcional al modelo. Expresiones como *“la única preocupación del sostenedor aparte de tener más alumnos era el SIMCE (prueba estandarizada a nivel nacional) y todo funcionaba para eso. Había que entrenar a los chiquillos y la música y el arte para qué”* (Profesor de Filosofía). Más alumnos significaban más ingresos económicos y los resultados del Simce más postulaciones y por ende mayores ganancias.

El modelo se replicaba a todos los niveles del sistema educativo, relegando a los docentes a cumplir funciones instrumentales más que pedagógicas. Se observa la presencia de una racionalidad burocrática (Bauman,1989) como tendencia dominante que concibe la calidad humana como sinónimo de eficacia y eficiencia. En el plano de la legitimidad del rol, se detecta la irracionalidad de la racionalidad. Desde la teoría weberiana de la autoridad, en especial su concepción de la irracionalidad de la racionalidad, se pueden anticipar los riesgos que entrañan no solo para la legitimidad del rol, sus proyecciones, provenientes del predominio de una lógica estandarizada, que al favorecer las mediciones de los procesos desconoce la complejidad, la riqueza social y antropológica de los procesos sociales y educativos.

Los profesores como miembros de una organización burocrática y jerárquica al amparo de un modelo neoliberal, reconocen que debían cautelar la eficacia en su gestión, asegurar la consecución de objetivos medibles, producir buen rendimiento académico al menor costo posible y en tiempos regulados y de uso controlado. El tiempo se convierte en un elemento de constricción de la acción, encarnando una lógica de presiones para el logro eficaz de evidencias tangibles. La siguiente expresión muestra la profundidad de sus efectos *“El gran nudo pedagógico, la escuela impone sus tiempos, el tiempo es bárbaro, como un Atila que va carcomiendo”* ( profesor de filosofía, 26 años de experiencia). El tiempo pasa a comprimir de manera significativa el rol *“44 horas en aula, objetivos transversales, mejorar la convivencia es una ridiculez (...) Las*



*exigencias, me consta que todos preparamos las clases, 44 horas, cursos difíciles, no tenemos tiempo, aquietar al curso y empezar de nuevo” (profesor de filosofía).*

El tiempo, en todos los testimonios, es representado como categoría asociada al control del desempeño, es un dispositivo que encarna la autoridad, que cercena la construcción de espacios de reflexión fundamentales para la actualización del rol.

En la práctica, se impone y se difunde una perspectiva técnico racional del tiempo que atiborra las actividades sobrepasando lo pedagógico (Hargreaves 2003), *”corta los espacios, impide el ejercicio pleno de las actividades pedagógicas”* (profesora de Inglés). Un control del tiempo exigido que coarta la autonomía y la calidad de la docencia, contribuyendo a su deslegitimación.

### **Discusión**

La complejidad de la situación del profesorado en nuestro país, como actores, parte importante de los problemas sociales, traducidos en un malestar que explotó ahora, octubre 2019 en nuestro país, nos lleva a proponer una matriz de análisis que muestre niveles, posibles de articular para la comprensión del fenómeno.

Proponemos como aproximación posible, mostrar la articulación entre los siguientes niveles:

Nivel uno, macrosocial: el modelo neoliberal aplicado por décadas a la educación ( políticas económicas, políticas e institucionalidad educativa).

Nivel dos: la institucionalidad escolar, una escuela estructuralmente desfasada.

Nivel tres, individual: identidad, identidades del sujeto profesor/ profesora.

Es importante destacar de acuerdo a lo expuesto, que las contradicciones y tensiones construidas desde las relaciones socioafectivas en un largo ejercicio profesional, configuraron procesos socio/psíquicos que dieron forma a una identidad deteriorada (De Gaujelac, 1999, Bajoit 2013 ) y que conectan lo individual con el nivel macrosocial e institucional

A nuestro juicio es importante establecer conexiones entre niveles, macroestructural, el paradigma hegemónico y las políticas educacionales como ejes estructurales, una institucionalidad jerarquizada y controladora, la escuela y los actores, que configuran su identidad, y legitimidad de un rol construido simbólicamente en articulación ellos. Constituiría una estrategia para visualizar la complejidad de los procesos involucrados



en la construcción simbólica de un rol deslegitimado de acuerdo a los discursos de estos actores.

En síntesis, los profesores se sienten atrapados por el sistema, sus identidades deterioradas y la consecuente deslegitimación se han construido desde un contexto sociohistórico político cultural del país regido por un modelo neoliberal, por la estructura formalizada de las instituciones educativas, generando nudos críticos que permiten comprender la deslegitimación de un rol estratégico en la sociedad contemporánea como es el rol docente y en consecuencia imbricado al sentido de dicho rol.

### **Reflexiones Finales**

De acuerdo a los testimonios recabados, la deslegitimación del profesorado se expresa en las limitaciones para generar una acción que los marque como profesionales activos y autónomos.

Han sido arrojados a procesos de mutación cultural y bajo la interferencia hegemónica del mercado, no solo como mecanismo de asignación de recursos, sino como ente controlador de una gestión centrada en una racionalidad básicamente instrumental.

No es aventurado inferir el peso de las rupturas tensionales producido por estos procesos en los cuales el desempeño del rol estaba presionado por resultados óptimos de sus acciones de acuerdo a estándares y evidencias.

La construcción y desempeño de un rol profesional y las subjetividades que encierran se materializan en la formalizada y jerarquizada vida cotidiana en las comunidades educativas, y que corresponderían a una esfera propiamente institucional, se hayan no obstante imbricadas a un sistema educativo global que rige y ordena las políticas de la escolaridad. Y, como ha sido reiteradamente señalado, desde una concepción de la educación como mercancía negando su carácter de derecho social. No es difícil inferir en consecuencia, las contradicciones generadas en contextos complejos que requieren en nuestra opinión, de un análisis que conecte los planos macro y micro. Es decir entre roles profesionales construidos en la complejidad de transformaciones y políticas hegemónicas que los deslegitiman negándoles su carácter estratégico en una sociedad que acumula malestares y tensiones, frente a las cuales un docente legitimado convertido en actor debería cumplir un rol clave.



El rol del profesorado en la sociedad contemporánea debería legitimarse a partir de la aprehensión reflexiva y crítica de esa realidad estructural, esencialmente en su impacto en un sistema educativo que vive una profunda crisis.

### **Bibliografía**

Araujo,K El miedo a los subordinados.Una teoría de la autoridad.LOM Ediciones,2016.

Atria,FI Derechos Sociales y Educación:Un nuevo paradigma de lo publico.LOM Ediciones 2014.

Bajoit,G Todo cambia.Analisis sociológico del cambio social y cultural en la sociedad contemporánea.LOM Ediciones 2003.

Bauman, Z Modernidad Liquida,FCE , Buenos Aires,2003.

Ball,S The Education Debate.Policy Press, London2013.

De Gaujelac, v Neurosis de Clase.Editorial Nuevo Extremo 2012.

Giddens,A La Constitución de la Sociedad.Amorrortu Editores, Buenos Aires,2009

Hargreaves,A Reseña en la sociedad del conocimiento.Ediciones Octaedro,Barcelona,2003Larrain.

Martuccelli,D ,De Singley T Las Sociologias del Individuo, LOM Ediciones,2012.